

## 8.

### Intervenir en el mundo

#### Formas de autoridad y poder femeninos en el Occidente medieval

---

*Montserrat Cabré i Pairet*  
*Ángela Muñoz Fernández*

### DOSIER 1. Hildegarda de Bingen: dejar huella en el mundo

60

Hildegarda de Bingen dejó una extensa obra. Además de sus escritos filosóficos, místicos, teológicos y musicales, se conservan relatos sobre su biografía escrita y una nutrida correspondencia, tanto de cartas escritas por ella como de las que recibió.

#### DOCUMENTO 1

---

La maestra de Hildegarda, Jutta de Sponheim, «la educó en la humildad y la inocencia, la instruyó en el salterio decacorde y le enseñó a gozar de los salmos de David. [...] veía llena de admiración cómo la discípula se convertía en maestra y en guía precursora de las sendas superiores» (Theoderich von Echternach: «Vida de Hildegarda de Bingen (1177-1181)», en Victoria Cirlot (ed.): *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, Madrid, Siruela, 1997, p. 40).

## DOCUMENTO 2

---

La beata Hildegarda, llena de humilde fe, se manifestaba con palabras que no había recibido ni de hombre ni a través de hombre, y exhalaba tan buen olor y fragancia de santidad que se expandió por todo lo ancho y largo. Entonces acudieron a ella no pocas hijas de nobles para recibir la institución del hábito religioso según los caminos regulares (ibíd., p. 43).

A la edad de cuarenta y dos años y siete meses, vino del cielo abierto una luz ígnea que se derramó como una llama en todo mi cerebro, en todo mi corazón y en todo mi pecho. No ardía, solo era caliente, del mismo modo que calienta el sol todo aquello sobre lo que pone sus rayos. Y de pronto comprendí el sentido de los libros, de los salterios, de los evangelios y de otros volúmenes católicos, tanto del antiguo como del nuevo testamento (ibíd., p. 42).

## DOCUMENTO 3

---

Al regresar en otoño [...], me desvié al monasterio de Villers para visitar a los hermanos reverendísimos y a mis señores. Allí, ante el abad y los hermanos se releyó la carta que enviaste por medio del señor Siger, hombre noble, y relaté las exposiciones que dedicaste a mis muchas preguntas, con la sabiduría que te ha sido otorgada, en tan corto espacio de tiempo, cuando permanecí a tu lado pendiente día y noche de tu boca. Esto encendió en sus ánimos tal ardor por hacerte preguntas que reunieron todas las cuestiones que a cada uno le habían venido a la mente y, como saben que soy amigo tuyo, me encargaron que te las dirigiera a ti para que tú las explicaras (carta de Guibert de Gembloux a Hildegarda, 1176, en Victoria Cirlot (ed.): *Vida y visiones de Hildegard von Bingen*, Madrid, Siruela, 1997, pp. 154-155).

## DOSIER 2. Cristina de Pizán y la reacción a la misoginia: la Querrela de las Mujeres

En su obra *La ciudad de las damas*, terminada en París en 1405, Cristina de Pizán presenta una defensa de las mujeres en un contexto en el que la misoginia estaba tomando un nuevo impulso. Para ello, muestra las virtudes desplegadas por ellas a lo largo de la historia y, a la vez, denuncia las situaciones de violencia e injusticia a las que son sometidas. Su estrategia es dirigirse a las mujeres de «alta, media y baja condición» para que sean conscientes de su situación y para crear vínculos simbólicos que las unan en la tarea común de reivindicar su dignidad y sus capacidades de acción ante aquellos que se las niegan.

### DOCUMENTO 4

62



Fig. 8.1 Cristina de Pizán presenta una compilación de sus obras a la reina de Francia, Isabel de Baviera, ante las damas de la corte, c. 1410-1414. Iluminación. Cristina de Pizán: *El libro de la reina*, Londres, British Library, Harley 4431, f. 3r.

## DOCUMENTO 5

---

[S]e quiere pretender que las mujeres no son bastante inteligentes... la experiencia demuestra lo contrario. [...L]a historia ha dado muchas mujeres –y en nuestro tiempo también se encuentran– que fueron grandes filósofas [...].

Si se quiere afirmar, por otra parte, que las mujeres no tienen ninguna disposición natural para la política y el ejercicio del poder, podría citarte el ejemplo de muchas mujeres ilustres que reinaron en el pasado. Para que te adentres aún más en esta verdad, te recordaré a algunas de tus coetáneas que, una vez viudas, llevaron muy acertadamente todos los asuntos tras la muerte de su marido, demostrando así que una mujer inteligente puede hacerse cargo de cualquier tarea (Cristina de Pizán: *La ciudad de las damas*, I, 11, trad. Marie-José Lemarchand, Madrid, Siruela, 1995, pp. 31 y 80-82).

## DOCUMENTO 6

---

¡Tantos beneficios logrados para el mundo, gracias a la inteligencia de las mujeres! Los hombres, sin embargo, suelen afirmar que el saber femenino no tiene ningún valor, y es un tópico oír decir cuando se habla de alguna necesidad: «Tenía que ser una idea de mujer». [...]

Ahora veo que ellas han colmado de bienes a los hombres y ellos los han aceptado y aún siguen las mujeres prodigando su generosidad. ¡Que callen ya! ¡Que se callen para siempre esos clérigos que hablan mal de las mujeres, esos autores que las desprecian en sus libros y tratados y que se mueran de vergüenza todos sus aliados y cómplices por lo que se han atrevido a decir, al ver cómo la verdad contradice lo que sostienen! (ibíd., I, 37, 38, pp. 80-82).

## DOCUMENTO 7

---

[M]e da pena, me causa indignación oír a los hombres repetir que a muchas mujeres les gusta ser violadas, que no les molesta que un hombre las viole, aunque protesten, que sus protestas solo son palabras. No puedo admitir que les cause placer esa vejación. [...N]inguna mujer de vida honrada siente placer por ser violada; al contrario, la violación es para ellas causa del mayor sufrimiento, y así lo demostraron de forma ejemplar algunas mujeres como Lucrecia... (ibíd., II, 44, pp. 156-157).

¡A cuántas mujeres podemos ver, y tú conoces algunas... que por culpa de la crueldad de un marido desgastan sus vidas en la desgracia, encadenadas a un matrimonio donde reciben peor tratamiento que las esclavas de los moros! ¡Dios mío, cómo les pegan, a todas horas y sin razón! ¡Cuántas humillaciones, ataques, ofensas, injurias, tienen que aguantar unas mujeres leales, sin gritar siquiera para pedir ayuda! Piensa en todas esas mujeres que pasan hambre y se mueren de pena en unas casas llenas de hijos, mientras sus maridos se enfrascan y andan vagando por todos los burdeles y tabernas de la ciudad. Y todavía, cuando ellos vuelven, ellas pueden recibir como cena unos buenos golpes. Dime si miento o si no es el caso de algunas vecinas tuyas. [...] Y encima hay que oír hablar de maridos desconsolados, pero estos, querida, dime dónde están (ibíd., II, 13, pp. 119-120).

### *Claves de uso*

---

- Teniendo en cuenta el documento 1, ¿cuáles eran las enseñanzas básicas que aprendían las niñas en los monasterios? ¿Adquirían todas las niñas los mismos conocimientos?
- En los fragmentos del documento 2 se expresa la conexión especial que tuvo Hildegarda con Dios y que compartió con otras mujeres medievales. Identifica dónde y cómo se explica esa relación en estos párrafos.
- Los monasterios femeninos medievales eran instituciones abiertas al mundo exterior. Utilizando el documento 3, explica cómo se establecían los contactos con Hildegarda para consultar sus opiniones sobre los más variados asuntos.
- ¿Cómo refleja la imagen del documento 4 el mecenazgo femenino? Identifica y explica los diversos elementos de la escena y la disposición de los personajes.
- ¿Cómo utiliza Cristina de Pizán la historia en los documentos 5 y 6 para reivindicar el valor de las mujeres y sus acciones?
- ¿Qué formas de violencia contra las mujeres denuncia Cristina de Pizán en los documentos 7 y 8?